

Enfoques del constructo personal

El equilibrio en este capítulo varía ligeramente respecto de los otros, ya que me propongo pasar revista a una variedad de enfoques del constructo personal. Se prestará mayor atención al cuadro de repertorio, puesto que este es tratado más comúnmente de manera cuantitativa, y con frecuencia da escasa consideración a sus antecedentes teóricos, de manera un tanto a la deriva. Mi ejemplo trabajado de un cuadro de repertorio con escalas es seguido inmediatamente por la discusión relacionada con este y un reporte reflexivo. Después paso a otros métodos de constructo personal.

Antecedentes

Para empezar, puesto que los diseños de investigación de George Kelly son una parte integral de su psicología del constructo personal (*personal construct psychology, PCP*), necesitamos algunos antecedentes teóricos. Sin embargo, estos son inevitablemente breves y selectivos en alto grado. Hay algunos debates respecto de si la PCP es una teoría o toda una psicología. Jahoda sugiere que Kelly tiene tanto un enfoque como una teoría. Define un enfoque como

un punto de vista relativamente exento de contenido sobre la mejor forma de proceder en el estudio de las personas. Se basa en supuestos extra científicos e incorpora con frecuencia valores personales. Contiene las preguntas fundamentales para las que un psicólogo busca respuestas. A diferencia de las teorías, un enfoque por lo tanto no puede verificarse ni declararse erróneo: sólo puedes tomarlo o dejarlo. (Jahoda, 1988: 2)

El enfoque de Kelly es constructivista. Para Kelly, la realidad objetiva es un mito. Nuestra realidad subjetiva se basa en los significados que hemos ligado a experiencias previas. Es el *significado* lo que importa, no el acon-

tecimiento mismo. Dichos significados personales son la base de nuestras teorías o estructuras individuales, a través de las cuales filtramos e interpretamos las experiencias actuales. Estamos constantemente involucrados en un procesamiento psicológico, deliberadamente buscando significados: operando “como si” fuéramos científicos, aplicando constantemente nuestras muy personales teorías a “lo que está pasando”, variando y reestructurando nuestras estructuras de acuerdo con nuevos conocimientos, con el objetivo de habitar un mundo personal cada vez más útil, que facilite interacciones más efectivas con los otros. Así nos explicamos a nosotros mismos, uno al otro y nuestra realidad personal. Kelly centra su atención sobre el individuo como el creador de significados. Es la naturaleza idiosincrásica de nuestra experiencia lo que explica la diferencia entre las personas. A diferencia de algunas posiciones psicodinámicas y conductistas, en la psicología de constructo personal hay un elemento dinámico de diligencia personal. “Las personas no son prisioneras de su entorno ni víctimas de su biografía, sino individuos activos luchando por darle sentido a sus experiencias y actuando de acuerdo con el significado que le imponen a dichas experiencias” (Kelly, 1955: 15).

Sin embargo, como señala Fransella (1990), podemos volvernos prisioneros de la forma en que interpretamos nuestra biografía. Nuestras construcciones idiosincrásicas, firmemente enraizadas en nuestras historias singulares, proporcionan simultáneamente una base de expectativas para acciones futuras. Este elemento de expectativa basado en nuestro conocimiento actual enmarca inevitablemente nuestra realidad y nos alerta o arroja luz sobre aspectos particulares de “lo que está pasando”; igualmente nos limita o nos ciega frente a otros aspectos. Cuando predecimos que algo va a pasar también estamos anticipando que otras cosas no sucederán. Interpretar² (una palabra elegida por Kelly deliberadamente) es experimentar, en todos los niveles de conciencia, pensamientos, sentimientos y acciones de acuerdo con una armonía (personal) adecuada. Es esencialmente una búsqueda dinámica de raciocinio personal que, según Kelly, se adquiere reconociendo similitudes y diferencias entre nuestras experiencias. “Sólo cuando el hombre (sic) sintoniza su oído con temas recurrentes

2. *Construing*, en inglés, en el original. No hemos encontrado una palabra en español que traduzca íntegramente el significado de este concepto. Para hablar de *personal construct psychology* hemos optado, como se ha visto, por *psicología del constructo personal*, por ser un término reconocido en este campo. A lo largo del texto traduciremos “to construe” como: *interpretar, explicar*, según sea más adecuado. El término en inglés se refiere a una interpretación o explicación, sea de una oración, sea de una palabra (sobre todo en términos de traducción), o de un acontecimiento o realidad que implica la comprensión de su sentido, de su intencionalidad, el análisis de aquello que le ordena, sus conexiones con otras palabras o acontecimientos, etc. Es decir, se refiere a una interpretación integral del objeto en cuestión (N. de la T.).

en la monótona corriente empieza su universo a tener sentido para él.” (Kelly, 1955: 53).

Nuestros marcos personales o, en términos de Kelly, sistemas de constructo, están constituidos por una vasta agrupación de dimensiones de similitud-diferencia o constructos bipolares. Todos organizamos nuestros constructos de manera singular, si bien sistemática y jerárquicamente. Los constructos medulares o sobre-ordinados son aquellos que son centrales en nuestro ser, los que utilizamos para imponer un orden personal en nuestras vidas. Cada constructo medular incluye una serie de constructos subordinados, que a su vez incluyen más constructos subordinados, y así sucesivamente. Un constructo adquiere su significado de ambos polos; la similitud sólo puede entenderse en el contexto de la diferencia. Los constructos son en alto grado individuales y comprendidos de manera personal. Por ejemplo, como meros observadores reconoceríamos que dos personas que utilizan el constructo “amistoso” están experimentando realidades distintas, si también sabemos que para uno el polo de diferencia es “no tan amistoso” y para el otro es “hostil”. El polo de diferencia puede ser un opuesto lógico o idiosincrásico. Así, nuestro sistema actual de constructos enmarca nuestra realidad, algunos aspectos de la cual serán claros y adecuados, mientras que otros permanecen borrosos. Debemos recordar que se trata de nuestra construcción, que los significados son inferidos por nosotros. Estos significados no son parte del acontecimiento, ni afirmaciones de realidad.

La “alternatividad constructiva”, la base filosófica de la psicología de constructo personal, admite que hay formas diferentes de ver, que siempre son posibles construcciones alternativas igualmente válidas. Debemos ser conscientes de que es probable que otros interpreten de una forma distinta a la nuestra. La alternatividad constructiva se ocupa de explorar nuestro sistema de constructos y de seleccionar las teorías más adecuadas a aplicar, que entonces habrán de juzgarse sólo en términos de su utilidad, y no en términos de alguna verdad absoluta. Sin embargo, determinan de hecho la gama de opciones abiertas a nosotros y pueden ser restrictivas. Podemos ampliar nuestro conocimiento y nuestra capacidad de raciocinio si estamos constantemente abiertos y preparados para actualizar nuestras teorías y reconstruirlas a la luz de la experiencia: “hasta los incidentes más obvios en la vida cotidiana podrían manifestarse como totalmente transformados si fuéramos lo suficientemente creativos como para interpretarlos de manera distinta” (Kelly, 1986: 1).

Kelly proponía que los psicólogos iniciaran su trabajo no con teorías, sino participando de la situación vital de las personas que han elegido estudiar. Si nuestro objetivo es entender a alguien, entonces debemos obtener dicho

entendimiento partiendo del interior de esa persona, identificarnos con ella, conocer su historia, explorar su mundo social a través de sus estructuras.

Otro elemento medular en la psicología de constructo personal es la *actitud reflexiva*. La psicología del constructo personal responde por su propia creación: es una construcción como cualquier otra. La riqueza y la relevancia de la experiencia personal de todos son reconocidas y validadas. Tanto el investigador como los participantes se involucran en la interacción y la interpretación. El objetivo de la investigación es comprometerse con una exploración colaborativa de igualdad y reciprocidad para adquirir una visión propia de parte de la realidad del participante, reconociendo al mismo tiempo que la pregunta de investigación forma parte necesariamente del sistema de constructos del investigador. Está claro que el proceso de investigación ofrece a todos los que participan en él la oportunidad de una nueva interpretación y autodesarrollo. La investigación terminada es una construcción más o menos útil, que, por supuesto, está abierta a la reconstrucción.

Podemos ver, entonces, que el enfoque de Kelly fomenta la democratización del proceso de investigación. La subjetividad, tanto del investigador como del investigado, es aceptada. Se trata a las personas como seres complejos en lugar de reducirlos a variables aisladas. Se valoran las construcciones de los participantes, y no se considera que requieran modificaciones y ajustes para adecuarlas más fácilmente al marco teórico de otro.

Técnicas del constructo personal

El cuadro de repertorio

El cuadro de repertorio es una técnica flexible en alto grado que con frecuencia se utiliza cuantitativamente y, en ocasiones, completamente dissociada de su sustento teórico. Voy a mostrar cómo puede utilizarse de manera cualitativa. El objetivo del cuadro de repertorio es esclarecer la comprensión que tiene una persona del asunto que le ocupa. Esto puede hacerse a solas o con uno o más co-investigadores, dependiendo de lo que está siendo explorado y por quién.

El primer paso es elegir un tema de interés, personalmente relevante para el participante, que tenga el potencial de proporcionar su discernimiento. Este puede ser su situación laboral, familiar, sus amistades, ellos mismos, sus relaciones, sus actividades en su tiempo libre, sus posibles oportunidades, cualquier aspecto que sea apropiado.

En segundo lugar, el participante debe elegir una gama de elementos (más de diez pueden volverse inmanejables). Son elementos cualquier cosa

que dé lugar a interpretación: pueden ser personas, cursos, bares, actividades de ocio, carreras, aspectos del trabajo, etc. Para mostrar la imagen más esclarecedora y dar cabida a algunas comparaciones, los elementos deben variar en cuanto a sus dimensiones de relevancia para el participante y para el tema. Por ejemplo, si estamos explicando la amistad, es probable que se quiera incluir a amigos establecidos, ex-amigos, amigos potenciales y conocidos. Tradicionalmente, en la investigación kellyiana, los elementos son roles —alguien a quien admiro, alguien que me cae mal, alguien que me ha influenciado, etc.—, o, si el objeto de la investigación eres tú mismo, cada uno de tus propios roles —amigo, pareja, colega, trabajador, padre/madre, etc.—, o tú mismo a lo largo del tiempo —como adolescente, como adulto joven, ahora, dentro de diez años.

Podrías querer ver las relaciones quizá en términos de similitud de interpretaciones o capacidad de identificación, o ambos. En este caso los elementos y los constructos (véase más adelante) se negociarían conjuntamente, y luego se completarían de manera individual antes de completarse conjuntamente (Bannister y Bott, 1973). La comparación entre la realidad de cada individuo y la imagen negociada de la realidad puede revelar conexiones y áreas de desacuerdo.

Thomas (1979) desarrolló estas ideas y diseñó un “cuadro de intercambio” similar. Este involucra a ambos participantes para que decidan conjuntamente los elementos y completen después el cuadro de manera individual, utilizando sus propios constructos. Entonces se intercambian los constructos y cada cual completa el cuadro del otro “como si” fuera el otro. El análisis de los dos pares de cuadros arroja luz sobre el grado de comprensión que cada uno tiene del mundo personal del otro.

Reiterando, los elementos deben tener una relevancia personal para el participante, aunque parezcan extraños vistos desde fuera, y deben ser adecuados y representativos del tema explorado.

La siguiente tarea es identificar algunos de los constructos utilizados en ese momento dentro del área de exploración. Esto se hace eligiendo tres elementos cualesquiera y preguntando de qué manera dos de esos tres son similares entre sí y distintos del tercero. Me parece más útil pedir a los participantes que identifiquen una *diferencia* más que un contraste o un opuesto, ya que en mi experiencia estos dos últimos términos fomentan el que la gente busque algún contraste aceptado generalmente y que, por tanto, desvíe de lo personal la imagen emergente.

Los tres elementos a comparar pueden elegirse sistemáticamente o al azar. A cada elemento se le puede asignar un número y entonces pueden elegirse tres números. O puede escribirse cada elemento en una tarjeta

separada, barajando las tarjetas y eligiendo las tres de arriba. Las tarjetas usadas se regresan al mazo, que se rebaraja, se eligen las tres tarjetas de arriba, y así sucesivamente. Este proceso de elegir tres elementos e identificar similitudes y diferencias continúa, idealmente, hasta que la persona se queda sin constructos. Con frecuencia de diez a quince constructos proporcionan una imagen útil.

La similitud, que puede declararse positiva o negativamente, se escribe a la izquierda y la diferencia a la derecha. En el ejemplo que sigue queda claro cuáles fueron los tres elementos que comparó una amiga a quien llamaré Jo. Las X indican los dos elementos que fueron considerados de manera similar como egotistas al compararlos con el tercer elemento, O, que fue identificado como alguien con inclinaciones grupales.

Elementos								
Similitud	-	-	-	-	-	-	-	Diferencia
Egoísta	X	X	O					Inclinaciones grupales

De esta forma se tiene acceso a uno de los constructos utilizados por el participante para entender "lo que está sucediendo en el trabajo". Este procedimiento se repite hasta que el participante decide que se han exteriorizado suficientes constructos. Se supone que los constructos son permeables; es decir, que pueden ser y serán aplicados a elementos nuevos y que de hecho representan la comprensión que el participante tiene del área. También se supone que el lenguaje utilizado reproduce hasta cierto grado el significado personal del constructo. No importa cuántos constructos se generen, debe recordarse que sólo estamos obteniendo acceso a una muestra de constructos en curso.

La cuarta tarea es situar cada elemento en cada constructo. A cada elemento se le asigna una X o una O, dependiendo de si el elemento se parece más al polo de similitud del constructo, marcado con X, o al polo de diferencia, marcado con O.

Elementos								
Similitud	-	-	-	-	-	-	-	Diferencia
Egoísta	X	O	X	O	X	O	O	X
Creativo	X	O	X	O	O	O	O	X
								Inclinaciones grupales
								Sujeto a las reglas

Cuando se ha completado todo el cuadro de esta forma, surgen patrones y asociaciones. Está claro que Jo, con excepción de un elemento, percibe a la gente que es egotista en el trabajo también como creativa, y a

...rjetas
...tas de
...iden-
...rsona
...s pro-

...scribe
...pueda
...quien
...los de
...to, O,

la gente con inclinaciones grupales como sujeta a las reglas. Esto puede ser una barrera para el trabajo creativo basado en grupos. Necesitaríamos ver el resto de su cuadro y hablar con ella sobre su interpretación de estos dos constructos, para obtener una imagen más clara.

Puede recogerse una imagen ligeramente más sutil utilizando una escala ordinal para reflejar la relevancia de una persona, más que una noción de cantidad absoluta. Cada elemento es tasado por el participante, en cada constructo, en una escala del 1 al 3, del 1 al 5 o del 1 al 7, la que parezca más conveniente. Algunos elementos pueden compartir el mismo número; otros números pueden no utilizarse en lo absoluto. Jo utilizó una escala del 1 al 5.

Elementos			
1		5	
Similitud		Diferencia	
Egoísta	2 4 1 4 2 5 4 2	Inclinaciones grupales	
Creativo	1 5 3 4 4 4 5 1	Sujeto a las reglas	

...s por
...ojo".
...e han
...s son
...uevos
...e del
...cierto
...struc-
...a una

Debemos recordar que estos números no conllevan un significado inherente, sino simplemente proporcionan un método para que el participante pueda situar elementos en cada una de las dimensiones en términos relativos y mostrar una imagen ligeramente más enriquecida. Ahora podemos ver que todas aquellas personas identificadas como inclinadas a lo grupal en el cuadro de Jo también son vistas como sujetas a reglas, mientras que sólo dos de las cuatro percibidas como egotistas son también creativas. Una se sujeta a las reglas, fenómeno interesante, digno de mayor discusión con el participante. A la otra se le asigna un 3, lo que puede significar que a Jo le parecen sujetos a las reglas en algunas situaciones y creativos en otras.

...cada
...ito se
...polo

El análisis puede concentrarse en los elementos, en los constructos o en ambos. Si se utiliza una escala por categorías, es posible hacer un sencillo análisis de conjunto para aclarar asociaciones.

...n pa-
...ento,
...a, y a

El análisis es una parte integral del proceso coordinado para desarrollar el cuadro hasta completarlo (es decir, es parte, más que consecuencia, del proceso investigativo). La información sobre cómo los participantes entienden su mundo aparece de principio a fin, desde el primer paso de identificar el tema particular a explorar, pasando por cuáles elementos se elige incluir y cuáles se excluyen, y aún más lejos, hasta con cuánta facilidad se verbalizan los constructos y qué constructos particulares se aplican. Puesto que lo que se está exponiendo es la interpretación del *participante*, les toca a ellos analizar y alcanzar su discernimiento tras ver el cuadro completo. Si el participante no se identifica y verbaliza las conexiones obvias que se hayan hecho

explícitas al completar el cuadro, entonces no es necesariamente el rol del co-investigador el darles voz. Depende esencialmente del área explorada y del motivo de la exploración. Las implicaciones que surjan pueden verificarse con delicadeza con el participante, pero debemos ser conscientes de la posibilidad de estar causando daño. El cuadro puede resaltar aspectos susceptibles que el participante prefiere no reconocer en ese momento. El conocimiento adquirido es entonces formulado por el participante.

Un ejemplo trabajado

Este cuadro fue construido por un administrador intermedio en una empresa de prestación de servicios públicos recientemente privatizada, quien afirma estar frustrado y un tanto limitado por el ambiente de trabajo establecido, en su opinión, gracias a la incapacidad de la administración principal de actuar de manera que todos los trabajadores sean valorados y de ofrecer un liderazgo sólido. Su frustración ha quedado clara a partir de numerosas discusiones espontáneas con él durante los últimos dos años. Su objetivo era aclarar su opinión de los estilos de administración de sus colegas, con la posibilidad de obtener nuevas ideas. El mío era re-experimentar de manera activa el proceso de desarrollar un cuadro con un participante. La figura 5.1 muestra su estructura organizacional.

Habiéndole delineado a Alex la teoría de Kelly, poniendo particular énfasis en que era su comprensión de los asuntos, enmarcada por él y explicada en su lenguaje, a lo que estábamos tratando de acceder, le pedí que identificara una gama de elementos. Eligió a los administradores queridos y respetados, a los no queridos y no respetados, compañeros del mismo nivel, administradores intermedios, superiores y principales, aunque en este punto declaró que no había ningún administrador principal al que respetara. Todos eran hombres. Su foco de interés, entonces, es cómo percibe los estilos de administración y sus implicaciones dentro de su sector de trabajo.

Construyó el cuadro con mucha facilidad (véase la figura 5.2). Los constructos fluyeron en respuesta a mi repetido ofrecimiento de una selección al azar de tres elementos. Ocasionalmente ofrece más explicaciones del significado de sus constructos. Por ejemplo, la ambición es interpretada como estar dispuesto a apuñalar a otros por la espalda, y si no estás dispuesto a tomar estas medidas, entonces se te percibe como menos ambicioso.

Sus elecciones de constructos presentan una imagen de la cultura del trabajo tradicional masculina, sustentada por la competencia y la corrección política interna. Está claro que percibe un ambiente de trabajo distin-

to al de Jo, quien, al participar en un ejercicio similar basado en el trabajo, reveló los siguientes constructos: confiable-un poco errático; comunicador claro-estilo incoherente; efectivo-menos efectivo; creativo-más limitado; hábil socialmente-torpe socialmente; entusiasta-demasiado problemático; buen negociador-dirigente; aventurero-no toma riesgos; hace las cosas fáciles-crítico; débil-fuerte; necio-receptivo.

Discusión

Enfocando los constructos y eligiendo solamente unas cuantas de las asociaciones evidentes, podemos ver que aquellos colegas percibidos como solidarios también son percibidos como creativos, dignos de confianza y menos proclives a ser maleables políticamente. Y, por supuesto, el corolario es que en aquellos percibidos como no solidarios no se puede confiar, son más proclives a ser maleables políticamente y a someterse según como sople el viento —el aspecto de lo “políticamente correcto”, en términos de Alex. Este también percibe a quienes son menos creativos como limitados por los sistemas y poco propensos a tomar riesgos. Estas personas son vistas como las más propensas a utilizar tácticas de amedrentación para lograr sus objetivos.

Figura 5.1. Estructura organizacional de Alex

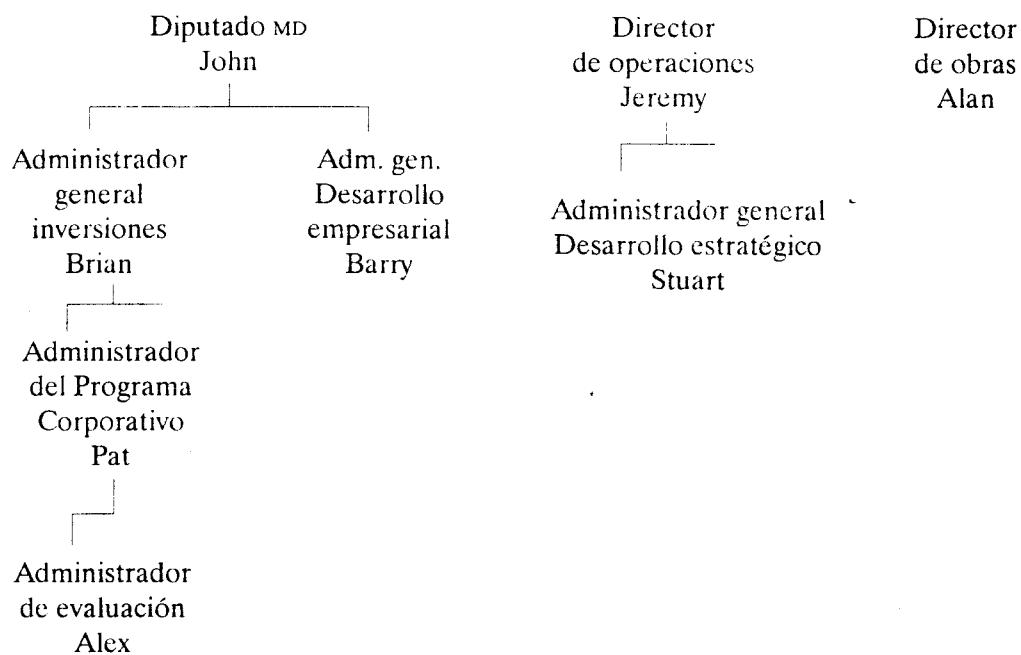


Figura 5.2 El cuadro de repertorio de Alex

Similitud	Alex	Jeremy	Pat	Barry	Stuart	Alan	Brian	John	Diferencia
No corre riesgos	3	4	4	o4	x1	2	2	x2	Corre riesgos convencional
Apoya a los subordinados	x1	2	1	x1	3	o4	3	4	No apoya
Se preocupa por él mismo - totalmente sin inclinaciones por la gente	4	4	5	4	4	x1	o2	x1	Inclin. por la gente
Puñalada por la espalda (ambicioso)	4	x4	x4	4	o4	1	3	1	Menos ambicioso
No sujeto a los sistemas (abierto)	2	2	x1	x1	o4	3	3	2	Sujeto a los sistemas
Desorganizado-existencia al día	3	3	x3	x4	o4	3	1	1	Organizado con vistas a largo plazo
Creativo - (no atado por donde sopla el viento)	2	x2	x1	1	3	3	4	o4	Atado por donde sopla el viento
Acepta visión más amplia - no especialista básico	3	1	1	x1	3	3	o4	x2	Especialista básico
Básicamente no digno de confianza	4	4	4	o4	x1	1	1	x1	Digno de confianza
Perceptivo - Consciente de la gente	x3	x3	o5	4	4	1	1	x1	No consciente de la gente
No intimida	1	4	x1	3	x1	3	4	o5	Intimida
Políticamente maleable veleta	o5	2	4	x2	1	2	x2	1	Menos políticamente maleable

Nota: x denota similitud
o denota diferencia
Alex utilizó una escala del 1 al 5

cia
esgos
cional
ra
por la
oso
a los
s
zado
as a
azo
por
sople
o
lista
de
za
nte de
a
polí
ite
e

La asociación más clara en el cuadro es que aquellos experimentados como suficientemente ambiciosos como para apuñalar a otros por la espalda también son vistos como interesados en sí mismos más que como orientados hacia otras personas. Estos colegas también son descritos como los que más probablemente carecen de conciencia de los otros. Con toda probabilidad existe un constructo central (posiblemente egocentrismo-altruismo o cooperativo-competitivo) que sustenta estas tres manifestaciones ligeramente distintas semánticamente.

Las escalas conversacionales, que se explican en la siguiente sección, podrían utilizarse aquí si se requiere mayor profundidad, para obtener acceso a constructos centrales y de esta forma, quizá, una mayor comprensión.

En términos de elementos, Alex concibe al administrador principal y a los superiores, Brian y John, en su sector, cuyas decisiones tienen implicaciones para él, en términos muy negativos. Los caracteriza como políticamente maleables, carentes de una estrategia a largo plazo, poco preparados para asumir riesgos y faltos de inventiva, debido a que están atados por "el sabor del mes". También son experimentados como indignos de confianza, dispuestos no sólo a amedrentar sino también, en caso necesario, a apuñalar a sus colegas por la espalda. Alan, que encabeza otro sector, es concebido de manera muy similar.

El cuadro revela que Alex se ve a sí mismo sobre todo como Pat, su jefe inmediato, y muy parecido a Jeremy, un administrador superior en un sector distinto, a pesar de su afirmación inicial de que no había administradores superiores a los que respetara. Brian y John son concebidos como los más distintos a él y de hecho sólo similares a Alan, otro administrador superior. Estableciendo estos hallazgos en un contexto un poco más amplio, Alex sostiene que tiene poca confianza en los administradores superiores, puesto que afirma que aquellos que son promovidos no son necesariamente las personas más capacitadas y efectivas, sino aquellas que bailan al son de lo "políticamente correcto". Sus acciones administrativas están enraizadas en su propia incertidumbre. Su necesidad de mantener el control significa que sus equipos no están incluidos en la toma de decisiones, ni se confía en que trabajen de manera responsable y efectiva, lo que resulta en trabajadores que se sienten minusvaluados y frustrados.

Claramente, este análisis podría llevarse mucho más lejos, en dependencia de la dirección específica de las preguntas de la investigación. Sin embargo, este cuadro exploratorio inicial ha captado la frustración y la decepción de Alex respecto de la administración de su organización.

